

ESPAÑA COMBATIENTE

BOLETIN DEL CONSEJO CENTRAL



JULIO 1953

FINALIDADES DE ESPAÑA COMBATIENTE



1. Restablecimiento de la República ;
2. Defensa de sus Instituciones ;
3. Continuar por todos los medios la política de resistencia al fascismo ;
4. Ayuda y relación con los que luchan dentro de España.

CON AYUDA Y SIN AYUDA:

HOY NO SE COME; MAÑANA... ¡TAMPOCO!

EDITORIAL

VITALIDAD de la REPÚBLICA

El régimen franquista ha renovado el mañana del cuento, dándole matices de tragedia. El « hoy no se fía mañana sí » del usurero, ha sido sustituido en la política de Franco por el « hoy no se come, mañana sí ». Y se trata de hacer vivir al español con la ilusión de que algún día, ese mañana tendrá la realidad de un hoy.

En medio de la euforia oficial por los menudos éxitos alcanzados por el franquismo internacional y de la exageración de dichos éxitos para estimular la fe en ese mañana que ahora se vincula con fuerza a la ayuda americana, el pueblo español sigue la lucha en el interior, adaptándola a las circunstancias y dándole nuevas modalidades que son comentadas en otra parte de este número.

En doloroso contraste con esta actitud de los republicanos del interior, la desmoralización de los refugiados sigue su curso canceroso en apariencia, estimulado por algunos políticos indignos de llamarse españoles y de haber merecido en un pasado que ya es histórico, la confianza de su pueblo.

Pero este proceso de desintegración de una parte de la emigración, se eclipsa ante los éxitos indiscutibles que, después de catorce años de exilio, ha sido aún capaz de obtener la República.

Ahí están la decisión de los tribunales franceses sobre la demanda franquista de extradición, de dos luchadores republicanos, acogidos al noble derecho de asilo de la República Francesa y el acuerdo de la reunión interparlamentaria del 12 de abril en Mónaco, confirmando el derecho a formar parte de ella, a la representación del parlamento republicano español.

Y estos éxitos, logrados, conviene insistir en ello, después de catorce años, en los que algunos hombres y partidos han tratado por todos los medios, lícitos e ilícitos, de desintegrar hasta el átomo las fuerzas políticas de la emigración, muestran cuáles son las perspectivas de trabajo, de actividad y de triunfo que aún le quedan a la República y a la política republicana si, por fin, dejando a un lado ese mañana, patrimonio actual del franquismo, se deciden desde hoy a marchar juntas.

Noble ensayo ha sido la reunión convocada por el Presidente del Consejo en Méjico, que no tuvo mayor éxito, debido a meticulosidades estériles en los momentos que vivimos.

Esperamos que este ensayo no quede solamente en eso, en un ensayo, y que, repitiéndose los contactos, pueda llegarse a una solución efectiva que permita coordinar todos los sectores políticos que no se excluyan a sí mismos, en una acción común que, estimulando a la lucha en el interior, colabore desde el exterior, dando al mundo las posibilidades de una solución republicana del problema español.

FRANCO Y SU FALANGE

En los terrenos donde estuvo el cuartel de la Montaña, Franco puso digno remate al Congreso de las Juventudes falangistas dirigiéndolas la palabra. Su discurso fué digno del Congreso : más jactancioso que substancial, más viejo que juvenil. Hubo de todo : insultos y amenazas a los republicanos, halagos a la Falange, momentos de temor. El disgusto existente en la Falange es auténtico y creciente. El malestar de ahora refleja una impaciencia antes controlada. En algunas de las manifestaciones públicas de los jefes falangistas, el cansancio, la falta de fe, la irritación de sentirse fracasados e incapaces de señalar nuevos rumbos, se acusan ya descarnadamente. Deseoso de proteger a las Juventudes contra el desánimo,

Francisco las dijo : « Es necesario que os vayamos llevando de la mano a sitios como éste para que no olvidéis a los que dieron su sangre por Dios y por el resurgir de la Patria ». Una Patria en venta en el gran mercado de los dólares. Pero, no es únicamente la Falange la que hay que llevar de la mano. Un sector del Ejército también necesita por lo visto ser conducido para que no se demande. Juntos a otros motivos de disgusto entre los militares, el más reciente arranca de una disposición que separará del servicio activo, por razones de economía — economías en medio de un despilfarro sin sentido — a un gran número de oficiales. Falange y Ejército, los dos fuertes pilares, comienzan a agrietarse.

Dentro de España

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

Puesto que el tema obligado es el Pacto bilateral entre los Estados Unidos y la dictadura franquista, que sea él quien encabece este Boletín de España Combatiente. Nuestra actitud en este punto quedó claramente fijada desde el principio. Luchar contra él en todos los terrenos posibles. No dejarse amedrentar ante ningún reproche de antiespañolismo. El patriotismo se sitúa del lado del pueblo español, no del lado de quien lo mantiene en la opresión y la miseria. La posición justa está — y continúa estando mientras el Pacto no se firme y aun después — en denunciarlo y atacarlo, en hacer cada uno lo que pueda para frustrar la consumación de este escándalo internacional.

Pero, dicho y hecho eso, hay que oponerse con la misma energía a cualquier reacción derrotista derivada de la ayuda americana. Hay, en efecto, el peligro de que la condena de la política de los Estados Unidos en España, reiterada incesantemente por nosotros, vaya seguida de una admisión, más o menos encubierta, de impotencia. « Si los Estados Unidos comienzan a dar por cientos de millones los dólares a Franco ¿ qué es lo que el pobre pueblo español o nosotros pobres exilados podemos hacer ? » Naturalmente nadie habla en público en términos tan descarnados ; el sentimiento íntimo, desmayado o cínico, queda reservado al comentario confidencial. Pero, el esfuerzo requerido para ayudar al pueblo español a librarse del régimen odioso, exige como condición primera, el limpiar la oposición republicana de todo pretexto y argumento derrotista, impregnar de vida y de acometividad, no sólo la oratoria, sino la actuación republicana.

En el caso de la ayuda financiera de los Estados Unidos, es preciso salir desde ahora al encuentro del menor desaliento, estar preparados para responder a ella intensificando la lucha contra Franco.

Entretanto, y mientras la firma no llegue, veamos cual es el efecto que la larga negociación está teniendo en el interior del país.

Cada vez que la firma del tratado se considera inminente, los círculos franquistas aparecen casi como desinteresados, muy por encima de las miserias humanas e indiferentes a la cuantía de la ayuda. Tan pronto otra imprevista demora interviene, el nerviosismo renace y los muestra tales como son, disminuidos por la fascinación de los dólares. Les pone fuera de sí cada nuevo signo de reducción de la tensión internacional. Por grandes que sean todavía los obstáculos a un encuentro Este-Oeste, Madrid, el Madrid oficial, se descompone con sólo oír hablar de ello. La perspectiva de una negociación que alejase el peligro de guerra y desvalorizase por consiguiente el precio de los espadañes mercenarios, los tiene en continua zozobra. Sus reacciones demuestran cuán académica era la discusión en las Naciones Unidas sobre si el régimen de Franco « constituía o no, una amenaza para la paz ». Es un régimen que sólo vive de la esperanza de una nueva guerra y que es entretanto un constante elemento de perturbación internacional. Su adulación de los americanos contrasta con la insolencia hacia sus principales aliados. No es necesario decir a los franceses cómo es tratado su país en la prensa y la radio oficial. Con los ingleses se pasa del asalto simbólico sobre Gibraltar al sobajate pueril de la Coronación. Desde que habló en favor de una Conferencia de Cuatro y sugirió la posibilidad de un arreglo con Rusia, Churchill se ha convertido en uno de los grandes odios del franquismo. Es como una carrera a ver quien llega antes, la firma del Tratado con los Estados Unidos, o la Conferencia pedida por el Primer Ministro Británico.

Las negociaciones en torno del Tratado bilateral han sido llevadas de un lado y otro con gran secreto. Pero, algo ha trascendido de ellas. Washington, « la ciudad de la conversación », según la llamase Henry James, deja a veces oír más de lo que quiere. Se ha sabido, pues — y yo lo he comentado ya en varias ocasiones

(Pasa a la página 4.)

FP. 2253

VOZ Y VOCERIO DE ESPAÑA ¡ ES AHORA!

por ALVARO DE ORRIOLS

De unas semanas a esta parte vuelven las emisoras españolas a atronar los espacios con la pomposa verborrea de sus exaltaciones falangistas. ¿Qué nuevo nerviosismo viene ahora a acometer a los portaestandartes del « Imperio »? ¿Qué secreto peligro amenaza turbar su paz paradisiaca nimbada de estraperlo? ¿A cuento de qué, viene esa erupción primaveral de patriotismo cuartelero que hace temblar las ondas con la oratoria detonante de sus mil fuegos de artificio? ¿Qué nuevo sarampión carcofascista ha hecho montar la fiebre delirante del rebaño francuño, siempre dispuesto a superarse en la idiotez y a inventar nuevas formas de exaltación de su « Cruzada »?

FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

Rompió el fuego de esa nueva campaña radiofónica la pimpante efemérides de la abriñena Feria sevillana, esa feria famosa que vuelve a florecer en cada primavera para llenar de luz, de aroma y de colores, la típica ciudad de la Giralda.

Esta vez la alegría de la Feria se vio notablemente ensombrecida bajo el signo y presencia del « Caudillo ». El dictador se empeñó en presidirla con aire paternal, y allá se fué con su histriónica Corte de opereta, para avivar la fe de sus adeptos y correrse, de paso, unas amables juerguecitas a la orilla del Betis.

Otro viaje triunfal, naturalmente. Como todos los suyos, viaje espectacular y apoteósico. Expedición tartarinesca a la caza, con trampa, del león español; ese viejo león apaleado, pero no domado, que duerme su rencor en las conciencias de esa pueblo sufrido que ha aprendido a mirar a sus verdugos con prudente sonrisa, pero que no ha aprendido ni podrá aprender nunca a amarles ni a olvidar; ese pueblo que espera, con forzada paciencia, a que suene la hora inevitable de la reparación y la justicia.

Cada vez que en la máquina del régimen franquista hay algo que no va, cada vez que en el cielo de nuestra Patria desgraciada asoman nubarrones de tormenta, el barómetro marca, inevitablemente, un viaje triunfal del invicto « Caudillo ». Y, con él coincidente, la Radio Nacional emprende una campaña de discursos, apestando los aires con sus ígas al régimen y al « salvador » de España, con sus execraciones al mundo liberal, su odio retrospectivo a la República y su anticomunismo de opereta.

Las emisoras españolas, en tanto que ha durado por tierras andaluzas la « tournée » caudillesca, nos han hecho seguir, día tras día, la estela luminosa del viaje mirífico y nos han saturado los oídos de estúpidos discursos coreados por la estentorea gritería del rebaño servil de « Su Excelencia ».

Tal vez para el incauto radioescucha que, desde el extranjero, percibió el guirigay esquizofrénico de esa « tournée » andaluza, ese entusiasmo desbordante sea la VOZ de España, de una España entregada en alma y corazón a su « Caudillo ». Aunque ya nadie ignora, desde que vio la luz el invento hitleriano, que hoy se fijan en discos — para uso de discursos radiofónicos — vivas, gritos y aplausos en conserva.

Mas, sea lo que fuere, lo que el incauto radioescucha no puede percibir — porque eso sí lo oculta la emisora — es el gesto ceñido de las masas hambrientas y oprimidas al ver pasar la comitiva, y los ojos llorosos de las viudas, y el rencor aún latente de los huérfanos, y el eterno « ; presente ! » de cuantos sucumbieron ante los paredones, y el terror que aun perdura en el agro andaluz como triste secuela de aquel sangriento horror de la « Cruzada ».

Eso no lo dirán las emisoras. Pero eso existe allá, y no habrá vocerío franquista que lo tape. Es el fondo terrible de la tragedia ibérica. Es la llaga incurable que corroe las carnes del régimen cainital. Es el algo invisible y silencioso que ha ensombrecido el cuadro de la riñente Feria sevillana.

EL XVI DESFILE DE LA VICTORIA FALANGISTA

Cuando escribo estas líneas, el general Craveiro Lopes, actual Presidente portugués, ya ha hecho su entrada triunfal en la villa del oso y el madroño, como huésped de honor del dictador de España.

Sobre el andén de la estación los dos

jefes de Estado se han estrechado en un abrazo. Un abrazo simbólico que, si no es el abrazo de dos pueblos, es el de dos regímenes que se llaman hermanos. Sin salirme del cuadro nacional (juzguen los portugueses de su régimen), yo puedo asegurar que en los brazos del « Caudillo » español no había ni un adarme del alma de ese pueblo que él sojuzga, pero no representa. Los brazos regordetes del « Caudillo » representan tan sólo la Cruzada. Y la Cruzada fué lo menos español de nuestra guerra. En la Cruzada había, aparte de las castas sublevadas, los soldados llevados por la fuerza. Pero había también — y ahí radica el triunfo de su levantamiento — la avalancha moruna, las fuerzas y las armas alemanas, la División Littorio italiana y los « viriatos » portugueses. El propio general Craveiro Lopes se enorgullece hoy de aquella « hazaña »; aquella heroica « hazaña » negada entonces por el Gobierno portugués al Comité famoso de la « no intervención », con caballería no desmentida; Pero... hoy se puede hablar ya con la verdad en la boca! Por eso, en la tribuna presidencial del XIV desfile de la victoria falangista, los dos jefes de Estado han contemplado juntos el paso de las fuerzas militares y el flamear de las banderas, y han rendido homenaje a sus mutuos caídos, y se han sentido solidarios en la lucha común ante el futuro de la Historia.

Tomemos nota de ese gesto del jefe lusitano, al declarar oficialmente la intervención de Portugal en nuestra guerra. Y, sin más comentarios, limitémonos sólo a hacer constar que en el magno desfile madrileño ha habido un gran ruido de tanques y cañones, de cascos de caballos, de trompetas, tambores y clarines; ruido que tapaba las voces estentóreas del « spiker » que, agitando las ondas con su desenfrenada verborrea, quería hablar al mundo para hacerle entender la VOZ DE ESPAÑA.

PERO... LA VOZ DE ESPAÑA

La VOZ de España, la verdadera voz del pueblo sojuzgado, no tenía cabida en el desfile. Esa voz que hoy no cuenta en los comicios diplomáticos, y aun parece por siempre enmudecida dentro del área nacional..., esa VOZ ha sonado hace unos días en mi hogar del exilio, y me ha llenado de emoción. Esa voz silenciosa que, por caminos misteriosos, me ha llegado de España, era la voz del pueblo amordazado, plasmada en un papel.

Aquí, sobre mi mesa de trabajo, está « LA VOZ DE ESPAÑA », un reducido boletín que es el segundo que publica en estos meses, para extender al viento sus consignas, esa organización de resistencia que ha empezado a actuar en la Península, y que ya toma vuelo y magnitud en sus mudos trabajos clandestinos.

« ACCION DEMOCRATICA IBERICA » (A.D.I. en abreviatura), aparece en la noche del interior de España como una luz de aurora que quiere poner fin a las tinieblas que hicieron escribir a Juan Hermanos su desolado libro « El fin de la esperanza ». Es como un fin del fin, o quiere serlo. Lo será en la medida que la fe movilice nuestra vitalidad y nuestra voluntad inquebrantable de poner un final al fin desolador de la esperanza. Nuestro más grande error ha sido el confiar a influencias externas la solución de nuestros propios males. El problema de España, nuestro pleito interior, debemos resolverlo los españoles mismos; única forma de conquistar, sin hipotecas, nuestra querida libertad.

Es pronto aún para formar un claro juicio sobre la esencia de esa Organización del interior. Su misma condición nos obliga a hablar con gran prudencia. Mas, puesto que nos piden la difusión de su ideario y de sus objetivos, prefiero limitarme, sin otros comentarios, a presentar a mis lectores algunos de los párrafos del incitante Boletín.

¿Quién es la A.D.I.? ¿Dónde va y a quien llama? El Boletín contesta:

« A.D.I. no es un partido político, ni una agrupación de partidos, ni nace con animadversión hacia ningún partido o grupo democrático. En A.D.I. caben todos los españoles y españolas honrados, cualquiera que sea su matiz político o sentimiento religioso (católicos y agnósticos, partidarios de la empresa privada y socialistas, unitarios y federales), que quieran una España libre donde se res-

No es fácil hacer predicciones sobre lo que ocurrirá en España el día en que Franco caiga. Pero, una predicción si puede ser hecha sin riesgos de verse desmentida por los hechos. Ese día todos habremos sido combatientes, resistentes, republicanos, optimistas, sin un momento de vacilación ni de duda en la victoria. Ocurrirá un poco lo que en aquellos países ocupados por los nazis en que al evacuarlos derrotados, todos habían sido resistentes, comenzando naturalmente por los colaboradores. El día que Franco caiga oiremos a los que actualmente dicen que no hay nada que hacer, sostener que ellos jamás habían dudado del desenlace. Oiremos a los que defendieron el acuerdo con los monárquicos, alardear de su intransigencia republicana. Oiremos a los que, cansados, desmoralizados o acomodaticios, se habían apartado de la lucha por la República, envanecerse de no haber cesado un momento de trabajar por su recuperación. Oiremos a los que están dificultando constantemente la unidad republicana, enumerar todos sus esfuerzos para asegurarla. Al lado de los claudicantes, de los entrequistas, nosotros, los de España Combatiente y los que están en una posición de lucha semejante a la nuestra, quedaremos oscurecidos.

Para ellos los laureles de mañana. Sobrarán entonces los republicanos entusiastas. No entraremos a hacerles competencia. Pero, entre tanto, una observación: es ahora cuando hay que luchar, ahora cuando hay

pete la ley democráticamente establecida y la dignidad de los ciudadanos ».

« ¿ Restauración monárquica? Sería como desenterrar a un muerto y perder el tiempo en maquillarlo. Perder el tiempo, decimos, porque se desharía en polvo apenas lo rozara el aire. Si no, ¿ que prueben!... Créannos los gobiernos extranjeros que andan en esos trotes y los contados políticos de ayer que les secundan: no hay posibilidad, no hay monárquicos, no hay generales dispuestos a perder el enchufe, no hay ni un pretendiente siquiera con verdaderas ganas de calzarse el cetro; pero hay, en cambio, una voluntad común y decidida de no volver atrás, de no regresar a nada de lo definitivamente caduco ».

« El llamamiento del núm. 1 de LA VOZ DE ESPAÑA ha sido acogido con entusiasmo. Respondiendo a él, se forman triángulos de A.D.I. por toda España. Hombres y mujeres de las más diversas clases y condiciones, se incorporan a sus filas de acuerdo con las normas y precauciones de la organización. A.D.I. se ha puesto en marcha con paso firme y sereno, y se extiende día a día, sin desmayos ni precipitaciones ».

« ACCION DEMOCRATICA IBERICA sabe a dónde va y tiene un plan maduro para llegar. Pedimos a todos seriedad y sentido responsable. Que nadie entorpezca o malogre lo que ya está en marcha ».

Hasta aquí algunos de los párrafos más interesantes que he creído oportuno copiar del Boletín. Suprimo comentarios. Me limito tan sólo a dar a conocer — y a título de información únicamente — la existencia en España de una organización de resistencia clandestina, que sabe lo que quiere y parece saber a dónde va. Frente al escepticismo de nuestra emigración, la VOZ DEL INTERIOR llega a nosotros, encendida de fe y dispuesta a empezar la nueva lucha.

Y esto es como una luz en nuestra noche. Es como un grito de combate. Es como un canto de esperanza. Es como un despertar de nuestra pesadilla de vencidos. Y es, sobre todo y ante todo, la VOZ firme y auténtica de nuestro pueblo esclavizado.

Y, ante esa VOZ de España, lo que gritan las Radios falangistas es simplemente... VOCERIO.

Bayonne, 15 de mayo de 1953.

que dar señales de vida y poner fin a nuestras divisiones y responder a la esperanza que puso el pueblo español en quienes sólo tenían una justificación para salir de España, combatir por verla otra vez libre.

Los franquistas y los Congresos internacionales

La España franquista se interesa mucho por todas las manifestaciones internacionales y en cuanto puede enviar representantes, lo hace con gran diligencia. Y decimos « puede », porque afortunadamente para el intelecto hispano, no en todos los Congresos de índole intelectual se les admite...

Y precisamente en estos lugares y por deducción lógica de las intervenciones de sus delegados, nos damos cuenta, mucho mejor quizá que en otras atalayas de observación, de cómo andan las cosas en España.

Hace unas semanas, durante las vacaciones de Pascua últimas, se celebró en París, una reunión internacional de profesores de lenguas vivas. A ella asistió una delegación franquista, compuesta de cuatro profesores.

Un profesor amigo que asistió a este congreso, nos contaba la profunda imprecisión que causó a los asistentes, la declaración de una de las delegadas franquistas pidiendo al congreso que interceda cerca del Gobierno español franquista, para evitar que lleve a cabo la reforma anunciada por el ministerio de Instrucción pública, suprimiendo el estudio de una de las dos lenguas vivas que se cursan en la enseñanza secundaria. Y la explicación « técnica » que dan los servicios competentes para justificar la decisión, indicada por la delegada española en su discurso, es digna de figurar en la Historia, para sonrojo de los educadores españoles: « Como se enseñaban tan mal las dos lenguas extranjeras, y como es natural, los alumnos no las aprendían, ahora vamos a enseñar una nada más...; Para que la aprendan mejor! »

¡ Sin comentarios !

Dentro de España

(Viene de la cuarta página.)

nes de dólares que inviertan en bases y aeródromos y en general en modernizar el ejército, sean absolutamente perdidos, tendrán que ejercer allí un control propio, no importa cuáles sean las cláusulas públicas del Tratado escritas en exaltación de la soberanía y para no ofender la susceptibilidad de los españoles. Ese control llevará a muchos elementos del ejército a una mayor oposición contra el presente régimen. De momento los dólares pueden salvar a Franco, pero es una operación de dos filos y uno de ellos puede herir al régimen seriamente. Ha sido principalmente esa preocupación — para los efectos externos — de salvar las apariencias de independencia y soberanía, juntamente con el afán de obtener todavía una cantidad mayor, la que ha hecho que las negociaciones se prolongasen durante tan largo tiempo. Sólo el futuro dirá lo que España reserva a la aventura americana, pero es lo más probable que esta operación de cambiar ventajas materiales inmediatas por principios y por libertades humanas, se evidencie una de las grandes equivocaciones de la política exterior americana.

Pero lo que a nosotros, republicanos españoles, nos interesa, es aprovechar todas las coyunturas de la nueva situación para dar un mayor impulso y vigor a la acción de conjunto republicana. En vez de desmoralizarse y perder todavía más tiempo en destruirnos unos a otros, crear la unidad y utilizarla en la lucha por la República.

Julio ALVAREZ DEL VAYO.

Los triunfos de la causa republicana

Ante el Consejo de la Unión Interparlamentaria

ANTECEDENTES

El Parlamento y el Gobierno suizos no consideraron oportuno invitar a los parlamentarios españoles, a la XLI Conferencia celebrada en agosto pasado en Berna, so pretexto de que su país mantenía relaciones con el Gobierno de Madrid. Naturalmente, los parlamentarios españoles hubieran podido acudir con carácter particular a Berna y haber ejercitado sus derechos en el seno de la Conferencia. Ahora bien, la representación española entendió que era objeto de un trato desconsiderado y elevó una protesta a Lord Stangate, quien la comunicó en la reunión del Consejo.

En el curso del debate, el diputado demócrata americano Sr. Cooley, planteó el problema de revisar el derecho de las Cortes de la España republicana a figurar en los organismos de la Unión Interparlamentaria, siendo así que funcionaban otras Cortes, de hecho, en Madrid.

Esta intervención dió origen a un importante debate en el que las Cortes republicanas fueron espontáneamente y calurosamente defendidas por los delegados de diversos parlamentos. Acordóse entonces, « remitir las cuestiones suscitadas por la situación especial del Grupo de la España republicana, al Comité Ejecutivo de la Unión, para que procediese a un examen detenido a la vista del cual, el Consejo adoptará una decisión definitiva. Este examen deberá hacerse a la luz del derecho internacional y de los Estatutos de la Unión Interparlamentaria ».

Reunido el Grupo español en París, se dió bien cuenta, de la gravedad del caso y autorizó al Sr. Valera para cursar a Lord Stangate una carta-informe, que prácticamente ha hecho innecesario el informe técnico que el Secretario de la Unión Interparlamentaria se proponía encargar a un especialista en la materia. Este documento ha puesto en evidencia y demostrado que en Madrid no hay, actuando, ninguna institución que pueda asimilarse a un parlamento; y que las Cortes republicanas conservan todos sus derechos constitucionales, aunque su actuación se vea limitada por la fuerza de las circunstancias.

INFORME DEL COMITE

Reunido el Comité Ejecutivo de la Unión en París, y examinado el caso, llegó a la conclusión de confirmar la decisión tomada anteriormente, es decir, que el Grupo español continuara con igual rango que los demás figurando dentro de la Unión, pero que ésta no tenía medios para exigir del gobierno o parlamento que acogiese a la Conferencia, la obligación de invitar al Grupo español.

El Comité encargó de redactar la ponencia al Dr. Allan Vougt, Gobernador del Malmö, ex-ministro y presidente del grupo interparlamentario de Suecia, el cual era un gran amigo de la República española. Desgraciadamente el Dr. Vougt falleció repentinamente el 24 de enero último, siendo entonces designado el senador Pernico, de Italia, también leal amigo de la República española; pero dicho señor cayó enfermo de alguna gravedad días antes de la reunión del Consejo y no pudo cumplir su cometido ni acudir a Mónaco. A última hora tuvo que hacerse cargo de la ponencia el Sr. Godacci Bisanelli, diputado y Presidente del Partido Católico Italiano.

REUNION Y ACUERDO DEL CONSEJO

La ponencia dió lugar a un duro e inesperado debate, por la intervención del Presidente del Grupo inglés Sr. Stoddart-Scott, el cual con todos los respetos y estimación para los republicanos españoles, adujo: que los estatutos de la Unión establecen reglamentariamente que sólo deban concurrir a los traba-

jos, los miembros de parlamentos que actúen en su territorio nacional; que la asistencia de un parlamento exilado no tiene objeto, puesto que no puede influir para que se incorporen a la legislación efectiva de su país los acuerdos de las Conferencias que es la finalidad de las mismas; que en Inglaterra existen parlamentarios exilados de Gobiernos, con estatutos diplomáticos reconocidos, y que tendrían igual derecho a figurar en la Unión interparlamentaria. Por lo tanto, procedía devolver el asunto al Comité para una de dos: o que se aplicara el Reglamento, o que se reformase, de manera que la presencia de los parlamentarios españoles desterrados no fuese a la vez un privilegio y una contravención reglamentaria.

En iguales términos abundaron luego algunos representantes de países árabes, pidiendo concretamente que el asunto pasase a la Comisión Jurídica que se encarga del estudio y modificación de los Estatutos de la Unión.

El Sr. Valera intervino entonces, abundando en los términos de su carta al Sr. Stangate. Justificó la protesta que había formulado a petición de sus colegas, que habían considerado la no invitación a las reuniones de Berna, como atentatoria a su honor. Explicó esta interpretación, razonando la aportación considerable de los republicanos españoles a la victoria aliada, y preguntando por qué los que se habían contado entre los mejores, en la lucha por la libertad, no habían de ser buenos para sentarse en las asambleas democráticas. ¿Por qué les habían puesto el sambenito de comunistas? Entre los 415 miembros del último parlamento español sólo había una quincena de diputados comunistas, generalmente gentes de sinceras convicciones marxistas, y de ellos la mayoría hoy en rebeldía contra la autoridad del Kominform. Si el pretexto ideológico no es aplicable a ellos, resulta lógico que los españoles se planteen con amargura el problema de si no se les considera como las personas honorables que creen ser. Este aspecto personal del problema ha sido abandonado luego de leer las afectuosas expresiones que para los republicanos españoles tuvieron los colegas de los otros parlamentos, en la reunión de Berna, incluso los contrarios a la permanencia del Grupo español en la Unión Interparlamentaria.

« En suma, terminó diciendo: nuestra aspiración es conservar la continuidad de las Cortes españolas en la Unión, hasta que se haya elegido en España un parlamento democrático que nos releve del cumplimiento de este deber, abrigando la fundada esperanza de que entonces volveremos a sentarnos, con representación renovada, en las Conferencias de la Unión Interparlamentaria, aquellos de entre nosotros que en las horas de adversidad supieron conservar la fe, la valentía y el honor. »

Intervino muy eficazmente el Presidente Simicht, de Yugoslavia, glosando la Carta-informe del Sr. Valera y sosteniendo que no cabía implicar el caso de las Cortes republicanas españolas, que ya eran y siguen siendo parte de la Unión, que tienen un derecho adquirido, con el de los de otros parlamentarios exilados.

El Ministro Moutet, de Francia, intervino con gran energía para sostener que la situación del parlamento republicano, expulsado de España por un acto brutal de fuerza y con la intervención extranjera, era el mismo de los parlamentos europeos que no se resignaron a la ocupación alemana, ni se sometieron a los gobiernos aliados de ésta. Explicó su propio caso durante el Gobierno de Vichy, cuando hubo de exiliarse y merecer el amparo en Ginebra, de la Unión Interparlamentaria. Se ma-

Un tribunal francés ha rendido justicia a la Resistencia española

En el mes de febrero, el gobierno del general Franco, con presiones diplomáticas y políticas de una tenacidad digna de mejor causa, pidió al gobierno francés la extradición de numerosos españoles, antiguos guerrilleros refugiados en Francia.

Como de costumbre, la secuela de robos, asesinatos y violaciones diversas, formaba el fondo jurídico de la demanda. Como de costumbre en la era franquista, la justicia española confundiendo el sentido de ecuanimidad con el de sumisión, colgaba a los patriotas españoles el sambenito de ladrones y asesinos, de la misma forma que los hitlerianos adjetivaron también hace unos años a los patriotas franceses que salvaron con su actitud la dignidad y el nombre de Francia.

Las presiones de los franquistas hicieron que las autoridades francesas detuvieran y encarcelaran a dos españoles, según parece los dos primeros de una lista de doscientos, confeccionada por los servicios « competentes » de Franco, los compatriotas Roberto López y Odilo Fernández.

La oportuna intervención del Gobierno republicano español y particularmente de su ministro D. Julio Just, impidió que nuestros compatriotas fueran entregados a Franco y habiendo nombrado dos abogados franceses para defender-

los, los expedientes pasaron al Tribunal Especial de Extradiciones. Después de larga tramitación, el 23 de abril dictó sentencia dicho tribunal, denegando la extradición y ordenando la puesta en libertad de los detenidos; ¡Bella lección a la justicia franquista y magnífico homenaje a los españoles que se baten en España contra la ilegalidad del régimen fascista español!

Nos complace poner de relieve este hecho, tanto más cuanto la diligencia del Gobierno republicano español ha desbaratado una maniobra franquista, que, de haber triunfado, hubiera constituido un antecedente peligroso, abriendo el « camino jurídico » a toda clase de extradiciones.

Debemos también rendir homenaje de gratitud, por el entusiasmo y la competencia que han prodigado en su difícil tarea, a los dos abogados franceses, señores Guy Moncorgé y Gastón Maurice, miembros de la Asociación de los Amigos de la República Española. Su gesto será apreciado y valorado como se merece entre los refugiados españoles: ESPAÑA COMBATIENTE, poniendo de relieve el hecho y los nombres de quienes han intervenido en este asunto, se asocia a la satisfacción y alegría que esta victoria jurídica contra Franco levantará entre la emigración.

nifestó solidario de los parlamentarios republicanos en exilio; afirmó que la presencia de procuradores franquistas no se conciliaría con las bases y fines de democráticos de la Unión, y declaró que si se incurriese en tal aberración, muchos de los antiguos miembros de ella, tendrían que plantearse el caso de si les quedaba nada que hacer en la Unión Interparlamentaria.

El Presidente Pedersen, de Noruega, planteó la cuestión en estos términos: si se tratase de examinar el ingreso del Grupo interparlamentario de las Cortes republicanas, en la Unión, cabría discutir si era o no reglamentario; pero se trata de desposeer de un derecho a quienes lo disfrutan, lo que prácticamente equivaldría a expulsar a unos colegas nuestros, por el hecho de haber sido desterrados de su país, y ésta sería una acción abominable que excedería los límites de lo que la Delegación noruega está dispuesta a consentir.

El Sr. Coraccio Bisanelli examinó seguidamente la cuestión en términos jurídicos afirmando que las Cortes republicanas están en posesión de un derecho, y que en tales casos decretar una disposición con excesiva esclavitud a la letra de la ley, podría dar lugar a una gran injusticia.

Finalmente, el Secretario General saliente Sr. Boissier propuso: « Que se estableciese de manera definitiva el derecho de las Cortes republicanas a colaborar en los trabajos de la Unión Interparlamentaria a título excepcional y sin que pudiera servir de precedente para otros casos similares », y que se encargase a la Comisión jurídica el estudio de los otros casos, desde el punto de vista reglamentario, y sin que se volviese, a tal efecto, sobre la situación definitivamente resuelta del Grupo de la España republicana.

Así se acordó por unanimidad. El delegado de las Cortes recibió y agradeció muchas y muy calurosas felicitaciones, entre ellas la del presidente del Consejo Monegasco, cuyas cortesías y deferencias durante los actos sociales, sentando en la mesa de honor del banquete oficial a la representación española, revelaban el deseo de que ésta se sintiese tratada con el rango y dignidad que merece.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Economía y finanzas de España (1939-51)

Hemos recibido el interesante libro que con este título ha publicado D. Félix Gordón Ordás, Presidente del Consejo de la República española en el que se recogen, ampliándolas, las tres conferencias que pronunció en el Ateneo Español de Méjico en los años 1949, 50 y 51.

En dicho libro se hace un estudio documentadísimo y de gran valor técnico y estadístico sobre todos los aspectos de la Economía y la Hacienda de España durante el período dictatorial de Franco, y se sacan las consecuencias de orden económico y político que tal estudio sugiere.

La falta de espacio nos impide dedicar un amplio comentario a esta obra considerable que basada en estadísticas no es fácilmente desmentible y que prueba el caos en que se desenvuelve el régimen franquista y la ruina creciente que fatalmente ha de conducir a la bancarrota de la Hacienda pública de España.

A tragedia da Espanha - De Felipe V a Francisco Franco

En esta obra de D. Eduardo Fernández y González que va prologada por D. Luis Amador Sánchez, que está traducida al portugués y editada en el Brasil, se hace un estudio metódico de la Historia de España desde Felipe V hasta nuestros días, dedicándose cerca de la mitad a la Historia de la República del 31 y de todos los hechos posteriores, con una crítica implacable del régimen instaurado en España por la fuerza de las armas y la ayuda de las fuerzas nazi-fascistas.

Obra de gran importancia para conocer las características de la lucha del pueblo español contra el franquismo y que merece ser destacada por su documentación y su noble orientación y estímulo de continuidad de la lucha que lleva en sí?

Publicaciones como estas dos que hemos recibido y a las que consagramos este mínimo espacio de que disponemos, ayudan eficazmente a continuar la lucha desde el exterior contra el régimen opresor de España, deben ser divulgadas por todos los republicanos españoles.

Dentro de España

(Viene de la primera página.)

nes — como la actitud americana podía resumirse así : « Una segunda Grecia ; incoherencia de la política económica ; lucha entre unos departamentos y otros por asegurarse la mayor parte de la ayuda ; una maquinaria gubernamental que no marcha ; corrupción en toda la línea ; un régimen estable en tanto viva el general Franco — después nadie sabe. En una palabra : un riesgo, pero unas bases interesantes, Cádiz, Coruña, y sobre todo Cartagena, que podría ser un estimable punto de apoyo para la Sexta Flota Americana. Todo ello permitiría a los Estados Unidos el establecerse como una potencia naval mediterránea ».

De principios claros no había por qué hablar. Los españoles son demasiados agudos para que se les escape la contradicción en que incurre una democracia que en Pan Mun Jom resiste en la cuestión de los prisioneros « porque los Estados Unidos no trafican ni ceden cuando se trata de principios », pero que en España trafican y ceden ayudando a sobrevivir al régimen fascista de más claro origen hitleriano que dejó en pie la segunda guerra mundial.

Siguiendo de cerca la reacción americana a lo largo de esta negociación interminable, uno no puede menos de pensar como esa sensación de riesgo y ciertas vacilaciones evidentes, hubiesen podido ser aprovechadas por una acción republicana más unida y más energética. Por ejemplo, si se hubiese producido en los últimos meses un movimiento huelguístico más amplio aún que el de 1951. Digan lo que digan los senadores pro-franquistas, los « Servicios » deben saber muy bien como respira la mayoría del pueblo español. Sólo hace unos días un colega de España Combatiente recibía la visita de quien viniendo de España estaba en condiciones de afirmar « que toda la clase obrera », toda, estaba en contra de Franco. Pero eso es, para el futuro, mucho más importante que todo lo que diga el senador Mac Carran e incluso que los millones de dólares que él ha obtenido para su héroe.

Los dólares le vienen naturalmente bien a Franco para detener una grave crisis que tiene cien causas diferentes, pero cuya principal causa es haber seguido, como todas las dictaduras de su clase, una política económica de prestigio y exenta de todo realismo. Un gran industrial, hasta muy recientemente partidario de Franco, considera que ha sido un gran error el mantener la peseta a un tipo de cambio excesivamente alto únicamente porque una peseta baja es incompatible con la gloria del régimen. Oyendo a diversas personas expertas en el tema, uno llega a la conclusión de que las gentes más serias de las finanzas y la banca españolas, juzgan la política económica del franquismo fracasada en sus tres objetivos principales : 1) modernizar la industria y la agricultura ; 2) aumentar las exportaciones ; 3) establecer un cierto equilibrio entre precios y salarios.

Esas mismas gentes piensan que con los 200 millones de dólares (sobre el importe de la cifra probable las predicciones varían, pero esa es la que suena más) que se calcula obtendrá por el momento Madrid la dictadura podrá ir sorteando sus dificultades durante un cierto tiempo. Yo estoy citando gentes « neutrales », que han estado al lado de Franco, que han perdido su fe en él, pero que no han pasado a la oposición. Será un buen negocio para el dictador. Pero, esas mismas gentes creen que si los Estados Unidos no están dispuestos a gastar en España — y no parecen dispuestos a ello — alrededor de dos billones de dólares, los 200 millones de dólares dados a Franco por las bases navales y aéreas, serán tirados al mar. Desde el punto de vista americano, sólo el poner en orden los ferrocarriles y arreglar las carreteras por las que debe ser conducido el armamento pesado, independientemente de equipar a un ejército que carece de lo más esencial, su-

pone muchos más millones que los que Washington se propone acordar.

Los Estados Unidos se embarcarán en aguas muy agitadas y que toda la ayuda financiera no conseguirá calmar. El proceso de desintegración del régimen ha comenzado. Los ministros van de una provincia a otra prometiendo reformas y mejoras que nunca tienen lugar. Son los mismos personajes de la película « Bienvenido Mr. Marshall » en la que aparece un alto oficial del gobierno franquista que va a una ciudad a preparar la recepción triunfal de los americanos. Pero ellos, los de la ciudad, creen que viene a prometer el nuevo ferrocarril, que ya ha prometido el gobierno año tras año, y lo acogen con escepticismo. Y es que realmente hay sitios de España donde la primera piedra para una construcción de utilidad pública ha sido puesta diez veces, pero no se ha puesto nunca la segunda piedra.

En esta constante peregrinación de los ministros para levantar el espíritu público participa últimamente el propio « Caudillo ». Ello le llevó a Andalucía, donde entre los campesinos el hambre es grande, y en las próximas semanas le llevará a Cataluña, un área clásica de inquietud social y que preocupa con razón al gobierno. En Andalucía, Franco habló a la « pobre gente » al inaugurar un nuevo proyecto de casas baratas. Les dijo « yo sé muy bien que el virus revolucionario y marxista no os ha abandonado, pero nosotros hemos venido al poder para ofrecerlos, en vez de utópicas promesas, realidades ». Las realidades son un estado de miseria como hoy sólo se encuentra en la India, un descontento creciente, que todos los millones de dólares no lograrán reducir.

Algunos de los primeros partidarios de la Falange se dan cuenta de a dónde va a conducir un día este odio acumulado y tratan de introducir una nota de moderación. Jiménez Caballero hace cuando en cuando llamamientos a la reconciliación de los españoles. Pero la radio de Valladolid que es la más auténticamente falangista sigue ensalzando « la dialéctica de las pistolas ».

MARIO AGUILAR

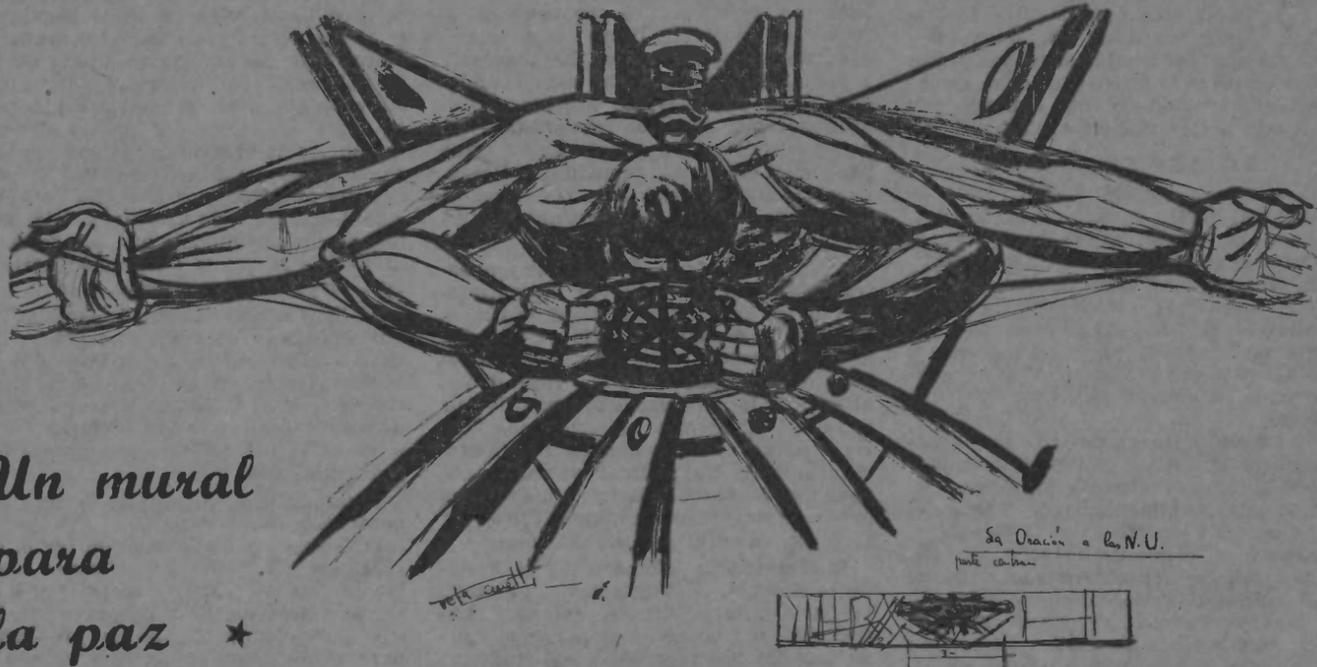
Cada lector de este Boletín recordará el sitio donde Mario Aguilar escribía y donde nadie podrá reemplazarle. Era un escritor engrandecido en el exilio, que es la prueba moral de los hombres. Su voz recordaba la de otro gran exilado, Víctor Hugo, resistente a la adversidad, a la vez confiada, dolorida y burlona. El que fustigase sin piedad a los « gallináceos » — una clasificación bien suya — le mereció un resentimiento penosamente visible en ciertos silencios a raíz de su partida. Pero él no atacaba por gusto de destruir, o de satisfacer pequeñas pasiones. Un profundo y limpio fervor republicano inspiraba su dureza. El que en medio de sus decepciones ante la ausencia de una política de unidad republicana, volviese la vista a nosotros y estuviese presto a continuar, cuando ya se moría, a escribir aquí, nos enorgullece y nos obliga. El sabía bien que estaba entre gentes que jamás cederán en la lucha por la República. En ella y desde lejos Mario Aguilar nos acompaña siempre.

Una de las torturas en cada visita a la frontera es oír la radio. Independientemente de la ideología, no hay otra peor ni más pobre en ninguna otra parte del mundo. Por mucho que uno conozca a través de la lectura de la prensa falangista la penuria espiritual prevaleciente, oír la radio le hace a uno sufrir como español.

En una situación parecida, ¿ cuáles son las perspectivas ? Una cosa es cierta : el proceso de descomposición del régimen es difícil que conozca ya un alto y se recobre. La crisis afecta cada mes que pasa mayor número de gentes. No es sólo la economía nacional la que sufre, sino las clases y los grupos sociales sobre las cuales podría perpetuarse un sistema como éste, satisfaciendo el egoísmo individual aunque el país en su totalidad se hundiese. Es el ingeniero, y el arquitecto, y el oficial del ejército, y el hombre de negocios, el que va cayendo poco a poco en una angustiosa situación. La indiferencia y el cinismo se quiebran cuando el infortunio general deviene el infortunio propio. Así los más conservadores van haciéndose, incluso sin quererlo, cada día un poco más radicales. Me han citado nombres de gente que hoy están furiosamente contra Franco y no podía dar crédito a mis oídos.

La esperanza de ciertos elementos conservadores de que Franco sabiendo que si él un día desaparece no deja nada detrás de él prepare la restauración de la monarquía, ha sido nuevamente defraudada. Convencido de la entrada de dólares y del apoyo de Washington, Franco ya no necesita « apaciguar » a los monárquicos. El Rey es él. De otro lado — ¿ habrá que repetirlo ? — el retorno de la Monarquía no solucionaría nada. « La Voz de España » publicada ilegalmente en Madrid como órgano de un nuevo grupo de oposición llamado « Acción Democrática Ibérica » escribe en su último número : « ¿ Restauración monárquica ? Sería como desenterrar un muerto y perder el tiempo en maquillarlo. Perder el tiempo, decimos, porque se desharía en polvo apenas lo rozara el aire. Si no ; que prueben ! »

Yo estoy refiriéndome a la nueva oposición contra Franco. La oposición vieja, republicana y de la clase obrera, esa continúa, pero no es un factor desconocido para nadie. El antifranquismo ha invadido de pronto las antiguas fuerzas franquistas. Una parte considerable del Ejército está en contra « de vender España a los americanos ». Si los Estados Unidos no quieren que los cientos de millones (Pasa a la página 2.)



Un mural para la paz *

Un refugiado republicano español, Vela Zanetti, ha añadido a los éxitos obtenidos por los científicos, escritores y artistas en el exilio, uno nuevo. La inauguración de su mural para la paz pintado en el edificio de las Naciones Unidas en Nueva York, fué un verdadero acontecimiento artístico. Pero, la presencia en el acto de los más altos funcionarios de las Naciones Unidas, comenzando por el Secretario General, y los discursos de todos ellos en elogio de la labor de nuestro compatriota, no dejaron de tener, aunque fuese indirectamente, su significación política.

Deberán tenerlo presente los señores

de la UNESCO. Según nuestras noticias en la próxima reunión anual de la UNESCO en París, el caso de España volverá a ser abordado. La indignación con que fué recibida en los medios intelectuales de Europa, Hispano-América, India, e incluso los Estados Unidos, la admisión en la UNESCO del ejecutor de García Lorca, del enemigo declarado de la inteligencia y de la intelectualidad española, va a ser aprovechada por ciertas delegaciones para plantear nuevamente la « cuestión española ». No es una cuestión española ; es una cuestión de la dignidad del espíritu. La admisión de la España franquista — si España y Franco pueden ser mencionados jun-

tos — en cualquiera de los organismos o agencias especializadas de las Naciones Unidas era ya de por sí un ultraje a la conciencia internacional. Su admisión en la UNESCO es además de una incongruencia sin paralelo. Porque — como ha vuelto a probarlo el caso de Vela Zanetti — todo lo que intelectual y artísticamente vale de España está en el exilio. Y Junio es un buen mes para recordarlo. Porque ahí está la noble y gran figura de Pablo Casals en su festival de Prades.

Le directeur : *Martin Cayre.*

Imprimerie S.P.I., 4, rue Saulnier, Paris